

## Homily New Year 2008 (A)

Most Rev. Jose H. Gomez  
Archbishop of San Antonio

Hermanas y hermanos en Cristo:

Durante estos días del tiempo de Navidad la Iglesia nos anima a buscar a Jesús, el Príncipe de la Paz: “A Cristo, Príncipe de la Paz, venid, adorémosle!”

Hoy, primer día del Año Nuevo celebramos la Solemnidad de Maria, Madre de Dios y el Día Mundial de la Paz.

The Christmas season is a special time for the growth of peace in our hearts. It is also a time to pray for peace in this world, torn as it is by conflict and widespread dissension. That’s what we are doing today.

La primera lectura del libro de los Números nos relata como Dios quiere la paz para el mundo. Le da a Moisés las palabras para bendecir a los Israelitas: En aquel tiempo, el Señor habló a Moisés y le dijo: “Di a Aarón y a sus hijos: ‘De esta manera bendecirán a los israelitas: El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. **Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz**’. Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré”.

Recemos pues por la paz en el mundo, la paz en nuestro continente Americano, la paz en nuestra ciudad y especialmente la paz en nuestras familias. Este ultimo año hemos visto demasiadas tragedias en las familias de San Antonio que resultan en violencia domestica y descuido y abuso de los niños. El gran tesoro de nuestras familias y de la sociedad.

El Papa Benedicto XVI en su mensaje para el Día Mundial de la Paz nos explica que la paz del mundo depende de la paz en el matrimonio y en la familia. El título de su mensaje es Familia Humana, Comunidad de Paz.

Nos dice que la familia “es *la primera e insustituible educadora de la paz.*” Ahí en la familia se experimenta por vez primera la belleza de la paz. Ahí se aprende el lenguaje de la paz porque “*El lenguaje familiar es un lenguaje de paz.*”

En su mensaje el Santo Padre detalla los elementos que son necesarios para que la paz en el mundo sea verdadera y se refiere al cuidado del ambiente: la ecología; la importancia de que la economía este centrada en la persona humana no en el dinero; la necesidad de la ley moral que respete el plan de Dios para la persona humana, basándose en la ley natural y la urgencia de acabar con los conflictos mundiales y en especial la carrera de armamentos.

Si hay paz en las familias, la habrá también en el mundo. Lo que es válido para las familias lo es también para la familia humana: “No vivimos unos al lado de otros por casualidad; todos estamos recorriendo *un mismo camino como hombres y, por tanto, como hermanos y hermanas*” Todos los pueblos —dice el Concilio Vaticano II— forman una única comunidad y tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la entera faz de la tierra (cf. *Hch 17,26*); también tienen un único fin último, Dios”.

As we pray for peace in the World, we especially pray for peace in the family as the Holy Father Pope Benedict XVI has asked us to do in his message for the World Day of Peace.

“The family is *the first and indispensable teacher of peace* ... The family is the foundation of society for this reason too: *because it enables its members in decisive ways to experience peace*. It follows that the human community cannot do without the service provided by the family”

Es lógico, pues, que al empezar un año nuevo recurramos a Nuestra Madre Santísima, Maria, Reina de la Paz. Ella es nuestra más poderosa intercesora y modelo de correspondencia generosa y total a la gracia de Dios.

Su ejemplo de fe, esperanza y amor es para nosotros una continua llamada a vivir mejor nuestra vocación Cristiana con la consciencia de que somos Hijos de Dios, como nos recuerda la 2a lectura de la Misa de hoy: “Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos. Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama “¡Abbá!”, es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios” Gal. 4, 4-7.

San Lucas en el pasaje del Evangelio de la Misa de hoy, nos descubre un aparente pequeño detalle de la manera de ser de la Santísima Virgen Maria que es probablemente el mejor propósito que podemos hacer para el año nuevo. Nos dice que ‘Maria conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón’

Si cada uno de nosotros, dedicamos tiempo a la oración, teniendo presentes la vida y enseñanzas de Jesús y con la ayuda de la Gracia de Dios, tratamos de hacer la Voluntad de Dios en nuestras vidas, sin duda que imitaremos a la Santísima Virgen y encontraremos la paz interior, la paz en nuestras familias y la paz en el mundo!

El reto que todos tenemos este año es conseguir la paz en nuestras familias. La fiesta de hoy, la Maternidad de la Santísima Virgen María, que nos recuerda la belleza de la maternidad y la responsabilidad de la paternidad, nos llama a superar nuestros egoísmos y olvidarnos de nosotros mismos para hacer felices a los demás en la familia.

No solo que no haya abusos entre esposo y esposa, padres e hijos, sino completa armonía y paz en cada matrimonio y en cada familia. Que sepamos resolver los conflictos que se presentan en nuestras familias, con el bálsamo del diálogo y la comprensión. Que nuestra prioridad sea seguir el ejemplo de María y José para que Jesús viva en nuestros hogares y nos de la paz verdadera.

Let us ask Mary, Our Blessed Mother, Queen of Peace, to intercede for us that Jesus, Prince of peace, will grant each one of us and our families, real and lasting peace for our Country and for the whole world, that we all can have a Happy New Year!

Santa María, Reina de la Paz, intercede por nosotros para que haya verdadera paz en nuestras familias y tengamos un Feliz Año Nuevo. Amen.